



TU REVISTA EMPREENDEDORA

TU
HISTORIA
AQUÍ

GRITO SILENTE

ESPECIAL
MUJER

起業家マガジン

AÑO 2025

Edición N°

01

Latino América - Centro América **LATAM**

África | Antártida | América

Asia | Europa | Oceanía

Entrepreneurial and professional ecosystem of the world



La Importancia de la Comunicación

“Grito Silente”

La comunicación juega un papel fundamental en el apoyo a las mujeres y sus proyectos, actuando como una herramienta para visibilizar, fortalecer y empoderar sus voces y realidades.

Desde 2004, estoy trabajando y creando un medio de comunicación dirigido a mujeres y emprendedores, permitiendo que sus historias, logros y desafíos sean conocidos y reconocidos públicamente.

Además, la comunicación desafía los prejuicios y estigmas culturales, facilita la denuncia y la búsqueda de ayuda en situaciones complicadas y promueve una mayor conciencia social sobre las desigualdades y los procesos de transformación.

Se convierte en una herramienta de resistencia y en un medio para construir redes de apoyo que fomenten espacios seguros, garantizando que ninguna mujer tenga que enfrentar sola sus luchas cotidianas.

Reflexionando sobre la Identidad y el Feminismo.

Es relevante cuestionar por qué la autora no se identifica del todo con el feminismo. Su postura surge de una asociación de este término con enfoques que no reflejan su recorrido personal ni sus matices.

Aunque comparte preocupaciones sobre las desigualdades y enfatiza la importancia de visibilizar las problemáticas que enfrentan las mujeres, prefiere no encasillarse en la etiqueta de feminista.

Esta decisión está motivada por su deseo de mantener una postura más inclusiva con enfoque hacia la lucha por la igualdad y la visibilidad, lo que revela su compromiso social desde una óptica más personal y flexible.

Pensé mucho en cómo escribir una parte de mi historia sin que se me catalogue como una persona que se victimiza frente a hechos que ocurren a diario a muchas mujeres.

Este daño no proviene solo de los hombres, sino también de mujeres que forman parte del sistema.

¿A qué le temo?

Este esfuerzo no solo ayuda a romper el silencio, sino también las barreras sociales que históricamente han silenciado voces. En este **ESPECIAL MUJER** por primera vez presento una historia y soy parte de ella.

Es una historia que aporta resiliencia, coraje y valentía, y que refleja la unidad del vínculo de vida con una hermana, Angélica, a quien respeto y honro.

Me puse a relatar este contenido, para ayudarla y darle su lugar en el mundo.

Motivada por este amor de hermana, describiré la historia de las dificultades que nos tocó superar y enfrentar como dos guerreras.



Editora-Periodista y Fundadora Tu Revista
Emprendedora

Global G100 Presidente Para Argentina de
Media Arts & Communication

Coach Estratégica-Mentora Internacional
Especialista en Comunicación Estratégica y
Estrategias de la Comunicación

Grito Silente

*Hermanas de vida: Una historia de coraje,
lazos y segundas oportunidades.*

“EN LA UNIÓN DE
NUESTRAS VOCES,
EL SILENCIO SE VUELVE
FUERZA.”



Todo comenzó en una etapa en la que sentía que el suelo se desvanecía bajo mis pies, sin poder aferrarme a nada. Luchaba para que se hiciera justicia y buscaba que mi voz, como la de tantas otras mujeres, fuera escuchada.

A finales del siglo pasado, aún predominaba el poder de los hombres y el silencio impuesto a las mujeres. ***La vergüenza, el temor a las represalias de un sistema y cultura, la costumbre de quedar siempre sometidas, incluso dentro de nuestras propias familias, donde reinaban el castigo, materialismo, obediencia y el qué dirán de los vecinos, marcaron generaciones enteras desde los 60 hasta los 90.***

Siempre me ha parecido absurdo ponerle etiquetas como “**Generaciones de Fierro**” a una estructura familiar rígida y atada a creencias limitantes, que impidió que muchas mujeres llegaran a descubrir su verdadero potencial.

Por todo esto, uno de mis motores para convertirme en editora fue alzar la voz sobre lo que otras mujeres callan. Ahora, quizá se pregunten: “**¿Y dónde están esos testimonios?**”. Desde 2004 hasta 2025 he trabajado para que exista un medio de comunicación con espacio dirigido a mujeres en las etapas iniciales de sus proyectos y vidas, para visibilizar lo que antes era invisible: sus trabajos, sus logros, sus desafíos. Y nada fue sencillo. En una ocasión, al intentar difundir públicamente la situación de una mujer de Argentina, que atravesaba un caso de violencia, ella misma se retractó por miedo a salir aún más perjudicada en aquellos tiempos. Eso me hizo replantear el enfoque y decidí que la revista debía abrirse para todo

tipo de emprendedores, cubriendo diversas áreas culturales. Artes, procesos alimentarios, tecnología y otras áreas que fueron agregándose al pasar el tiempo y en diferentes idiomas. Hoy, **"Tu Revista Emprendedora" es una referencia en LATAM** y siento que lo sembrado ha dado frutos.

Sin embargo, nunca me animé a escribir con tanta sinceridad sobre una parte de mi historia. **Hay un conflicto interno profundo:** por un lado, el deseo de compartir lo que viví; por otro, el temor persistente a ser juzgada, perder clientes o ser encasillada por atreverme a hablar de ciertos temas. No me identifico como feminista, quizá porque el término suele asociarse con posturas que no siempre representan mi recorrido ni mis matices personales; sin embargo, comparto la preocupación por las desigualdades y el impulso de visibilizarlas.

Siento la necesidad de explicar por qué hoy elijo alzar la voz. Soy consciente de que muchas mujeres **transitan cargas invisibles:** la presión de ser siempre fuertes, la dificultad para conciliar la vida personal y profesional, el peso de expectativas heredadas. Aunque avanzamos, los miedos y creencias limitantes siguen transmitiéndose silenciosamente de generación en generación.

"ALGUNAS COSAS NO SE PUEDEN DECIR... SE TIENEN QUE CALLAR"

Decido romper ese silencio porque creo profundamente que compartir estas experiencias puede abrir caminos para otras, y porque existe fuerza en mostrarnos tal cual somos. Una realidad distinta, llena de desafíos y aprendizajes. Ese momento me confrontó con la fragilidad y la impermanencia, recordándome la importancia de valorar cada instante y seguir adelante con **autenticidad**.

Llegamos así a un año que marcó un antes y un después en mi vida: **2024**. Todo cambió el día en que recibí la noticia de que **mi padre estaba internado en un hospital**. Eso sacudió mi estado de confort y me llevó a **Loncoche - Chile**. Lugar marcado por la violencia psicológica silenciosa, el dolor, la frustración y la impotencia que dejaron de ser palabras abstractas para convertirse en una presencia cotidiana.

Esta crisis familiar me obligó a cruzar la cordillera y enfrentarme a la cruda realidad de **una sociedad que sostiene prejuicios sobre la familia, la vejez y que a pesar de cambios legislativos en Chile, el papel de la mujer es una obligación frente a los cuidados de adultos mayores**. Ejemplos de estos paradigmas son la indiferencia ante el sufrimiento ajeno, la creencia de que pedir ayuda es signo de persona problemática y la costumbre de relegar a los ancianos al olvido.

Comprobé la ausencia de políticas de prevención, la escasez de acceso a la medicina que el 60% de la población padece y el crecimiento alarmante del desamparo, sobre todo entre los mayores.

Dejar todo para ayudar a mi hermana fue una decisión. Fueron cinco a seis meses que compartimos diferentes situaciones de violencia que devenían del hijo de nuestro padre.

Entendíamos que a pesar de esta situación no podíamos abandonar a mi padre en agonía hasta su fallecimiento. Ese día su **hijo me golpea en la Morgue frente al prestador del servicio funerario. Lo denuncio con pruebas y él me denuncia poniendo testigos falsos. Los verdaderos testigos se encuentran en la Institución Pública Sanitaria. Tribunales dicta sentencia**.

A partir de ese momento en la **Morgue**, el vínculo con el hijo de mi madre dejó de existir para mí. Personalmente me esfuerzo por avanzar y evolucionar, aunque reconozco que hay límites para el perdón. Actos como ése son imposibles de justificar u olvidar. Antes de que mi padre se enfermara nos denunció —a mi hermana y a mí— exigiendo que nos responsabilizáramos del cuidado de los progenitores, **“apelando sólo al hecho de que somos mujeres y que era nuestro deber.”** Ahora está mi madre con diagnóstico de Demencia, Parkinson y Alzheimer y requiere atención las 24 horas. Demandamos al hijo por violencia psicológica y manutención para que aporte \$ 100.000 (cien mil pesos) para poder pagar una cuidadora por 15 días. Esto fue obligado por el sistema ya que mi hermana cubre otros 15 días. Se olvidaron de la violencia silenciosa psicológica que ejerce el hijo de nuestra madre.

**“LA JUSTICIA CIEGA
IGNORA LOS GRITOS
SILENCIOSOS, PERO
NUESTRA UNIÓN ABRE
LOS OJOS
DEL MUNDO.”**

El sistema Judicial en Chile es responsable de **garantizar la rectitud a nivel personal y profesional, actuando con transparencia en todas sus acciones, especialmente en el ámbito público.** Este sistema debe ser un ente de confianza que **proteje y tiene que mantener la integridad de las personas, evitando prácticas corruptas** en las causas que se llevan a sus tribunales.

Sin embargo, en mi experiencia personal, el sistema no nos brindó respaldo ante la **violencia psicológica** que él ha ejercido sobre mi hermanas. La justicia en este contexto necesita pruebas fehacientes de estos hechos, lo cual resalta una deficiencia en la actuación del sistema judicial.

¿Alguna vez se preguntaron si la víctima tiene tiempo de pensar que está siendo

violentada desde lo psicológico?

Son actos intangibles y que sólo con testigos se puede comprobar. Este punto es muy indefendible ya que nadie, aunque estén viendo los hechos saldrá de testigo. Existe un patrón universal, social y colectivo sobre esto, que afecta a las personas que van testificar, porque pierden sus trabajos o pasan a quedar en lista negra por decirle así.

Los comentarios del hijo de nuestra madre son: que mi hermana quede atrapada y obligada a cuidar de su madre hasta el final.

Esta violencia, invisible y devastadora, va dejando cicatrices profundas que rara vez son comprendidas por los demás. Y él librándose de toda responsabilidad. Además, hemos comprobado que se burla abiertamente de nuestra situación, como si no entendiéramos su juego, mientras nos sigue perjudicando en lo emocional y legal. **Sus mentiras siguen:** simula tener un trabajo para aparentar ingresos mediocres, mientras utiliza los recursos de su pareja para esconder sus obligaciones legales y económicas, incluso cuando era responsable de una hija menor de edad. **(ESTO ES NORMALIZADO POR EL TRIBUNAL DE FAMILIA EN CHILE)**

Ha intentado manipular a mi madre — una adulta mayor vulnerable— para provocar violencia diciendo cosas al **OÍDO** de sus hijas y desestabilizar a una mujer enferma.

Actualmente en el pueblo lo verán que va seguido a casa de mi madre para justificar que él se ocupa de ella. Para demostrar que lo que decimos nosotras no es verdad y que no le permitimos visitar a su madre.

Siendo que con mi hermana tuvimos 24 horas y siete días de las semana, por 6 meses al cuidado de dos adultos mayores.

Sin dormir por días y él sólo pasaba de visita y decía: **“que mientras estén esas muertas de hambre ahí” no llegaría a la casa.**

En la actualidad mi hermana tiene la responsabilidad de mi madre. Debido a está violencia silenciosa, que se fue acumulando, mi hermana se enfermó.

Hoy, a la distancia y después de cuatro meses de haber regresado a mi casa, me encuentro con la impotencia de no poder ayudar a mi hermana que está sumida en una **DEPRESIÓN**. Ya no podrá cuidar a mi madre 15 días al mes. Y yo no puedo viajar.

Esta situación me motivó a reflexionar sobre estos hechos. Si realmente visibilizar es útil. **Como en Chile no se previene la salud mental.** Y sólo es demostrable cuando el hecho está consumado para que se active, la agilidad, fluidez de las acciones...!!

Tal vez sea mi forma de tenderle una mano a ella y a tantas otras que sienten que no tienen a quién recurrir, que sus historias son demasiado pesadas para ser contadas, o que el miedo les ha robado su voz.

“EN LA UNIÓN DE NUESTRAS VOCES, EL SILENCIO SE VUELVE FUERZA.”

¿Quién entonces tiene que tomar la responsabilidad?

El hijo que vive en el mismo pueblo, Loncoche, cuenta con los medios. Él busca quedarse con la vivienda familiar y que nosotras le paguemos por el cuidado de mi madre utilizando además los poco recursos económicos que ella recibe. Por ello mi hermana se obligó a estar presente a pesar de sus dificultades de salud física y ahora mental. Esperamos que si no puede la justicia del hombre, sea la divina, dicen por ahí. Y que el Universo ponga todo en su lugar.

Escribo este relato con el deseo profundo e inquebrantable de que ninguna mujer deba callar más, sea hija, madre, hermana, trabajadora. Que cada una pueda descubrir y explorar su verdadero potencial, sin cadenas, sin temores y con la libertad de abrazar la vida que merece vivir.

Soy oriunda de un pueblo de 24 mil habitantes, Loncoche, Chile pero, vivo en Argentina. Mi hermana vive en Panguipulli dejando a su familia para estar 15 días cuidando a mi madre, en Loncoche. Hoy 26 de Julio de 2025 mi hermana está en urgencias con el **SÍNDROME del CUIDADOR**. Así le dicen en el Chile. Otra Etiqueta.

No todas las personas están preparadas para enfrentar una situación de este nivel, donde la violencia definida por el vínculo sanguíneo, sea olvidada por el Derecho. Muchas veces son indemostrables. Es necesario que otras mujeres se animen a ayudar.

La mujer es cómplice de estos actos desde el momento en que no hace nada y mira desde el **SOFÁ** o le es **INDIFERENTE** lo que escucha u observa desde la ventana de su casa o conoce a los actores de estos hechos. No existe justificación.

Formo parte de la Organización Mundial Global G100 como presidente para la Argentina de los Medios de Comunicación y Cultura. Con le objetivo de ayudar a las mujeres y hombres a la unidad y buscar la PAZ.

“En el silencio de nuestras batallas, nace el grito que transforma el mundo.”



TU REVISTA EMPREENDEDORA



REDES SOCIALES



linktree



www.turevistaemprendedora.com.ar